



Bruselas lanza otros 1.000 millones para descarbonizar la industria

La segunda subasta IF26 incorpora soluciones nucleares a su abanico

Sergio Guinaldo MADRID.

La Comisión Europea ha publicado las condiciones definitivas de su segunda subasta para descarbonizar el calor industrial, dotada con 1.000 millones de euros y cuya apertura está prevista para principios de diciembre.

La iniciativa, denominada IF26 Heat Auction, se financiará con los ingresos del régimen europeo de comercio de derechos de emisión (EU ETS) y concederá a los proyectos adjudicatarios una prima fija vinculada a las toneladas de dióxido de carbono (CO2) que consigan evitar. Las ayudas podrán percibirse durante un máximo de cinco años y estarán abiertas a proyectos de todos los tamaños y sectores industriales del Espacio Económico Europeo.

La principal novedad de esta segunda convocatoria es la incorporación de soluciones nucleares, incluidos los pequeños reactores modulares (SMR), para suministrar calor directamente a los procesos industriales. Estas instalaciones se sumarán a las tecnologías de electrificación, como las bombas de calor, las calderas eléctricas, las antorchas de plasma y el almacenamiento térmico, así como al aprovechamiento de fuentes renovables, como la solar térmica y la geotermia.

La nueva subasta también amplía el acceso a instalaciones que produzcan calor industrial a temperaturas superiores a 80 grados, frente a los 100 grados exigidos anteriormente. Esta modificación permitirá incorporar más aplicaciones industriales de baja y media temperatura y ampliar el número de proyectos que pueden optar a las subvenciones.

La convocatoria llega después de que la primera subasta europea de calor industrial, IF25, seleccionara

65 proyectos para iniciar la preparación de sus acuerdos de subvención. Cabe resaltar que en aquella subasta 24 de los 65 proyectos elegidos fueron españoles.

Ambas iniciativas funcionan como programas piloto del futuro Banco de Descarbonización Industrial, con el que Bruselas aspira a movilizar 100.000 millones para apoyar la transformación energética de la industria. La Comisión contempla, además, que los Estados miembros puedan aportar financiación adicional.